



fts Facultad de Trabajo Social



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Coni So Olivetto

13

La unión hace la fuerza

Por Rocío Bergé

35 años. Comunicadora y gestora cultural. Integrante de Mula Cultura y de la Red Argentina de Gestión Cultural. Docente de la Tecnicatura Superior en Gestión Cultural (IS8 - La Plata).

Para contactar: rocioberge@gmail.com

(entre
dichos)

Intervenciones y Debates
en Trabajo Social

Crear un archivo en el medio del caos puede parecer una tarea delirante, como querer captar en una instantánea el movimiento permanente. No (solamente) por el goce y la necesidad de hacer memoria, de escribir diarios y bitácoras en el medio de la pandemia o quizás sobre todo por hacer sentido donde habitar de nuevo, donde habitar lo nuevo, donde crear un nido. Todas las razones nos convocan en medio de la incertidumbre, todas parecen ser respuestas posibles. Cuando no hay nada seguro, lo que hay es posibilidad.

Cuando todo esto empezó y el panorama no era claro ahí afuera, lo desestimábamos minimizando su alcance, con esa fuerza negadora tan humana o quizás ingenua de quien no quiere creer o no puede creer lo que sale de la órbita de lo posible, de lo cotidiano. Cuando todo esto empezó y empezamos a hablar de un futuro que no sabíamos pero del que necesitábamos hablar, de cuándo estuviésemos del otro lado de esta bisagra mundial; después del golpe inicial, de la angustia del vacío de no saber, del parate violento de las actividades que supuso el decreto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)¹, empezamos a visualizar la emergencia cultural.

Busco *emergencia* en el buscador y lo primero que aparece relacionado es covid-19, sin dudas. Luego, dos definiciones precisan el alcance de su campo semántico. La primera es “*Asunto o situación imprevistos que requieren una especial atención y deben solucionarse lo antes posible*”. La segunda: “*acción de emerger*”. Lo *emergente*, entonces, podría ser la unión de lo *urgente* y lo que *emerge*, nace. La conexión es directa y hace sinergia semiótica.

Hablo, por un lado, de una urgencia que se revela contundente en estas circunstancias, de la precarización acumulada de un sector cultural independiente, alternativo al público y al comercial, que se magnifica en este escenario de interrupción repentina y que no sabe su fin. Por otro, vemos *emerger* iniciativas que son como esas plantas que crecen de un muro en las peores condiciones, ahí también la vida cultural expresa la necesidad de sentido (de significado, pero también de afectación, de cuidado).

La urgencia de la informalidad de este sector, de su vulnerabilidad económica, invita, no obstante, a una activación que acelera procesos de articulación porque ha construido buenas bases y no duda de que “la salida es colectiva”. Busca hacia dentro, como un volcán, y a la par, teje redes que son venas diminutas y expansivas, micropoderes de lo territorial. Mientras tanto y sobre esas bases, asoman la cabeza nuevos brotes como reinenciones, como

¹ Medida dispuesta por decreto del Gobierno Nacional N° 297/2020 frente al brote y expansión del COVID-19.

oasis o búnkers para atravesar esta temporada de la humanidad, para tramitar el trauma aislados pero conectados.

Presupuesto cero y creatividad total. Acostumbrados a la incertidumbre y la precariedad, los agentes del sector cultural del circuito independiente, expresan su potencia *a pesar de*. “Dejen de llamarlos héroes, súbanle el salario” (expresa uno de los memes que veo casualmente en internet y actúa como expresión de estas contradicciones).

En abril de este año, cuando llegó la hora de habitar las aulas virtuales de la Tecnicatura en Gestión Cultural, especialmente las de Prácticas, con mi colega docente y gestor Martín Zúccaro nos preguntamos *qué hacer, qué camino tomar*. Cuando la vehemencia de lo real atraviesa las fronteras institucionales, rompe la burbuja simulacro, nos invita a tomar otra posición, quizás más activista, en el rol docente.

Frente a una primera lectura pesimista, lógicamente, surgió otra que trascendía la corriente angustiante, inevitable. La de recuperar el carácter creativo y resiliente de los agentes culturales que estaban (y continúan) creando iniciativas en medio de la adversidad. “*Los camaleones no siguen ruta alguna. Se adaptan, evolucionan, transmutan en pos de su existencia*”, como bien expresó Tránsit Projectes para referirse en otro contexto a esa cualidad de los agentes culturales. Ese rasgo camaleónico es producto de una historia de precariedad pero también de la potencia reticular y simbólica que lo caracteriza.

¿Cómo podemos contribuir con el sector? ¿Qué podemos hacer en estas circunstancias para involucrarnos en la escena cultural? Fueron las preguntas que surgieron de y con los estudiantes. Con ese horizonte, nos propusimos **recuperar las respuestas que estos agentes culturales ensayan, experimentan, generan ante el escenario de aislamiento e incertidumbre, en un mapa** que pusiera en valor lo nuevo, los nacimientos que surgen de los encuentros y la reinención. **Creamos un mapa colaborativo de estrategias y acciones culturales innovadoras que surgieron (y siguen surgiendo) en el ASPO** que funciona como un archivo de experiencias que demuestran la creativa capacidad de resiliencia del campo cultural, no sólo en términos de supervivencia económica, sino fundamentalmente social y simbólica.

Mapear es determinar lo que requiere ser visto, una operación política -sin dudas- de visibilización y significación. Como bien plantean los *Iconoclastas*, el mapeo es “*un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes*”. Instalar un nuevo relato sobre el sector cultural independiente vinculado a su potencia creadora apareció como camino, un mapa que fuera un catálogo, a la vez, de

experiencias singulares, originales, oxigenadas, relacionadas a procesos de creación, producción, gestión, programación, comunicación, financiamiento y/o distribución en el sector cultural. Este repertorio vivo del que hablé al comienzo de este texto, repertorio de movimiento permanente, aterriza en el recurso gráfico que nos aporta el mapa como herramienta de visualización, por un lado, pero también el entorno digital de código abierto, como espacio hábil para el desarrollo de una inteligencia colectiva de matriz colaborativa.

Co-Crear un Mapa

Tomando como inspiración distintas experiencias y agentes cartógrafos como **Iconoclastas**, **Mapas de lo efímero** o el **Vivero de Iniciativas Ciudadanas** de Madrid, junto a Martín Zúccaro iniciamos el **proceso de co-creación del mapa con lxs estudiantes de Prácticas de Gestión cultural** que ahora traspasa las fronteras institucionales -y no es extraño que lo haga en un momento en el que los límites geográficos también se desvanecen-.

Como primer paso, realizamos una **exploración y selección inicial** de iniciativas culturales innovadoras geolocalizadas en la ciudad de La Plata, impulsadas por agentes a título individual o colectivo que trabajan habitualmente en este sector, profesionales o no, que pueden estar enmarcados en una organización o no estarlo.

A partir de este primer acercamiento, definimos las siguientes **categorías de "innovación"** que nos permitieron organizar las acciones relevadas, aportar una especie de guía de lectura para el mapa, no definitiva, sino abierta a la escucha de lo nuevo:

- **ADAPTABLE:** Una acción que surge de la adaptación de lo que la organización ya venía haciendo.
- **SUSTENTABLE:** Una nueva estrategia de financiamiento, de supervivencia económica.
- **(A)SOCIABLE:** Una nueva forma de compartir, de asociarse para hacer algo con otra organización, que surge de esta coyuntura.
- **AMIGABLE:** Una estrategia comunicacional, de participación, de servicio a la comunidad o el público.
- **RENOVABLE:** Actividades/propuestas culturales que la organización o el agente no venía haciendo antes de la cuarentena y que inventó para esta coyuntura.
- **RECUPERABLE:** Actividades/ propuestas que antes de la cuarentena habían quedado en desuso y motivadas por el contexto fueron retomadas.

Luego, elaboramos una ficha de relevamiento que nos permitiera normalizar la información de cada iniciativa que formaría parte del mapa. Cada estudiante, completó y cargó en el mapa la ficha de la experiencia/acción que relevó, componiendo entre todxs la escena particular que construye la operación de mapear, así como las conversaciones que se generan en torno a esta acción como procesos de aprendizaje.

Como cierre de esta primera etapa, se decidió abrir el mapa -cerrar para abrir- al aporte de la comunidad de artistas, gestores y todo aquel que se autoperciba cartógrafox ampliando este relevamiento inicial a todo el territorio nacional. A partir de dicha convocatoria, se realizará una nueva actualización del mapa colectivo de iniciativas culturales innovadoras surgidas en el contexto de aislamiento.

Todo es preliminar



Fotografía extraída del Instagram: @misticaclubdeartelaplata.

Haciendo una lectura de esta primera carga del mapa, observamos varias **experiencias asociativas**, de organizaciones culturales preexistentes (*Malisia & Galería Cariño*) que se unen para proponer algo nuevo (*Mística - Club de Arte*), por ejemplo. Pero también el nacimiento de organización nuevas que bien expresan el lema de “La unión hace la fuerza” en defensa de los derechos y la visibilidad de cierto sector como *Casas culturales en red* y *APROMUVI (Agrupación de Productorxs de Música en Vivo de La Plata, Berisso y Ensenada)*, o la *Galería de emprendedores de Casa Manada*, por citar solo algunas.

También observamos la **reconversión de las actividades** que proponen las organizaciones culturales en relación a la escena pre-pandémica: espacios culturales

alternativos que solían realizar actividades artísticas, promueven charlas de gestión y producción (*Kit de emergencia autogestiva*) y proyectos de gestión que ahora promueven espacios de encuentro, creación y residencia artística (*Plantel - Mula Cultura*).

Los camaleónicos agentes culturales se reinventan: grupos de teatro producen radioteatros por videollamada para poder seguir actuando (*Las voces del amor de Fuego en tus ojos*), los festivales de cine independiente van a tu casa a través de Youtube (*FICE en Casa*), las salas de teatro devienen plataformas para seguir acompañando artistas (*El Teatro en tu casa - Sala 420*) y los bares culturales promueven mundiales de bandas “*para recordar, conocer y mantener la llama viva de la cultura rock platense*”, y porque el juego es una dimensión imprescindible.

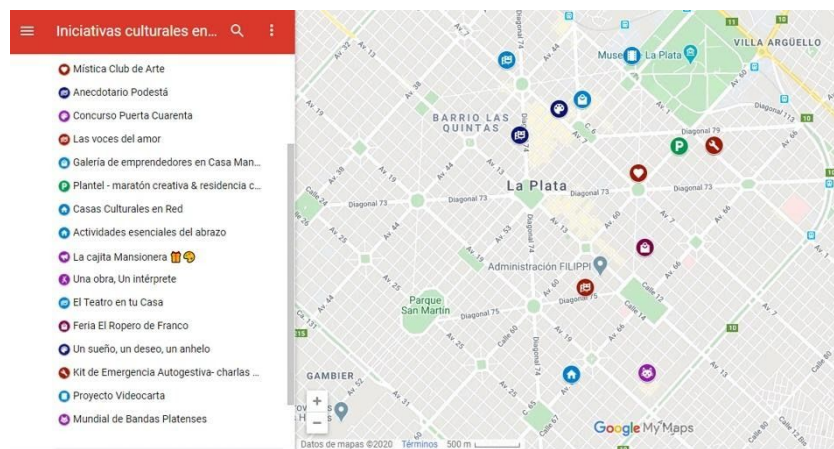


Ilustración: Aladroilustraciones.

Se puede ver una fuerte impronta en la búsqueda de un **cuidado mancomunado, de unas redes de contención** no sólo económicas, sino también afectivas, como una dimensión que atraviesa todo: la cultura como encuentro, como espacio donde tramitamos colectivamente este parate histórico que convive con un impulso productivista demencial. Un espacio para no volvernos locxs porque hay lazo social, hay sentido. No nos parece casual entonces que **sostener, participar y estar juntxs** vayan de la mano como lo expresa muy bien el nombre de “*Actividades esenciales del abrazo*”, una variedad cultural virtual que recupera la pregunta por lo esencial, o *Proyecto Videocarta*, una iniciativa que nos invita a mandarnos cartas en lenguaje audiovisual a través de la red social, o “*Un sueño, un deseo, un anhelo*”, que nos convoca a seguir deseantes, compartiendo, cuando todo pierde sentido y no sabemos de futuro.

Bibliografía

Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

Transit Projectes. (2012). *Música para Camaleones el Black Álbum de la Sostenibilidad Cultural*. Barcelona.



CONTACTO

Facultad de Trabajo Social

Tel: 0221 451-9705 / 452-5317 / 471-7547

publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar

www.trabajosocial.unlp.edu.ar

Calle 9 esq. 63 - La Plata - Buenos Aires - Argentina

ISSN 2545-7721